



PROLOGO

La memoria de los pueblos y ciudades es un espacio sempiterno que duermevela en rincones únicos llamados archivos, y el paso del tiempo los ha confirmado como lo que son: verdaderas joyas de incalculable valor, donde se dibuja el testimonio real y vital de cada territorio y de quienes lo habitaron y lo habitan. Un auténtico cruce de caminos donde el pasado y el presente se funden en un abrazo, entretejiendo hilos con el futuro.

Un ejercicio complejo que es imprescindible visibilizar, difundir y poner en valor para que el conjunto de la ciudadanía conozca y reconozca la dimensión de los archivos y de la documentación. Y, precisamente, esta publicación, 'RUIDERAe: revista de unidades de información', cumple 24 números dando pasos firmes en esa dirección.

Pero no es éste un número cualquiera, no al menos para la provincia de Albacete, ya que son sus archivos los protagonistas. Un gesto que agradezco profundamente al Archivo de la Universidad de Castilla-La Mancha, recociendo no sólo el ejercicio que vienen realizando desde 2012 con la publicación de esta revista semestral, sino también el ingente trabajo que efectúan para mantener vivo el patrimonio documental de nuestra universidad pública sin dejar de hacerlo crecer.

Además, para la Diputación de Albacete, y para mí en lo personal, es especialmente emocionante participar en esta publicación por el compromiso que desde la institución provincial mantenemos con la puesta en valor y modernización de los archivos municipales de nuestra tierra. Y lo hacemos desde la certeza de que organizarlos, digitalizarlos, hacerlos más modernos y accesibles a la ciudadanía y darlos a conocer, nos enriquece como sociedad, al tiempo que facilita cuestiones administrativas, pero también otras en materia de investigación y de transparencia.

Este ejemplar nos permite poner en valor y visibilizar el rico patrimonio documental con el que cuenta este territorio, evidenciando también el gran trabajo que archiveros y archiveras han venido realizando a lo largo y ancho de la geografía albacetense, custodiando con esmero una parte de lo que somos como provincia.



Ahora usted tiene la oportunidad de sumergirse en ese profundo mar y descubrir un poco más sobre nuestros archivos a través de nueve artículos que, estoy convenido, van a despertar su interés, porque con ellos recorreremos este territorio viajando entre sus historias y adentrándonos en los tesoros que les dan vida.

Así, de la mano de Blaya Pascual nos sumergimos en el Archivo Municipal de Albacete mediante las personas que se han ocupado de la organización, conservación y custodia de sus fondos documentales, y de las distintas ubicaciones que ha tenido a lo largo del siglo XX; y dando un paso más, caminaremos por el Archivo Municipal de Villamalea gracias a Cano Serrano, que nos ofrece una visión global de este servicio público, su situación actual y pasada, su organización, su funcionamiento y también la documentación custodiada.

Por su parte, Esteban Muñecas estudia las motivaciones y el trazado que se ha recorrido para la creación y puesta en marcha de la Asociación de Amigos del MUSS y del patrimonio de Hellín, conocida como MUSSYPHE, de la que el Archivo Municipal forma parte, ensalzando la implicación ciudadana para salvaguardar el patrimonio municipal e incrementarlo.

También el Archivo Histórico Diocesano de Albacete está presente en este ejemplar a través del trabajo de Royuela Ortega, en el que realiza un detallado recorrido por su historia, características, su fondo documental o los servicios que ofrece. Un interesante camino que también transita Muñoz Buendía para describir el Archivo Territorial de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en Albacete.

Del mismo modo, Iniesta Segovia nos acerca a cómo fue la puesta en funcionamiento y evolución del servicio de archivo del Campus de Albacete, como elemento integrante del Sistema de Archivo Universitario de la UCLM; y Gras Egido aborda la colonia escolar El Ojuelo, afirmando que los enfrentamientos bélicos siempre han puesto en el centro del sufrimiento a la parte más vulnerable de la sociedad: la infancia, y recordando que la Constitución Republicana de 1931 avanza para protegerla.



En esta ‘aventura’ por los archivos de nuestro territorio no podía faltar la historia del Archivo Histórico-Provincial de Albacete que Valero de la Rosa describe, centrándose en la Guerra Civil Española como origen del mismo.

Y es Delgado Gómez, jefe del Servicio de Gestión Documental y Archivo Provincial de la Diputación de Albacete, quien describe el trabajo que venimos realizando de esta institución para dar asistencia técnica y económica a los ayuntamientos, detallando las acciones que estamos llevando a cabo en lo normativo, económico y técnico.

De hecho, estamos realizando un esfuerzo para poner el foco en los archivos municipales de nuestros pueblos y ciudades, atendiendo y potenciando su doble función, convertidos en un conjunto orgánico de documentos generados de forma natural por un determinado ayuntamiento en el ejercicio de sus actividades a lo largo de su historia, y al mismo tiempo, la institución local encargada de conservar, organizar y difundir dicha documentación.

Y ahora sí, le invito a pasar la página y a adentrarse en estos nueve artículos de extraordinaria calidad que, sin duda, van a contribuir a ampliar el conocimiento que tenemos de los archivos de nuestra provincia y, con ello, del patrimonio documental que custodian, ayudándonos también a conocernos un poco más a nosotros mismos como comunidad.

Santiago Cabañero Masip.

Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Albacete.